

Hebreos 7:25-8:10
Salvación a Través de Jesús
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel, en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos observando la salvación a través de Jesucristo y cómo esto se relaciona con nosotros hoy.

Así que abramos nuestras Biblias en Hebreos capítulo 7, versículo 25 para la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. (Hebreos 7:24-25)

Ahora, el propósito del sacerdocio era el de intercesión. Las personas no podían ir directamente a Dios.

Ahora, Jesús, nuestro gran Sumo Sacerdote, es capaz de salvar perpetuamente. No está aquí declarando que Dios puede alcanzar al nivel más bajo de la existencia humana y tomar a un hombre desde ese estado sin dirección y elevarlo a un nivel más alto de una criatura redimida. Ahora, Dios puede hacer esto, otro texto lo afirma, pero eso no es lo que este texto está afirmando. No es salvar desde lo primordial. Es salvar para lo primordial. Esta salvación que usted tiene, es lo máximo. No hay nada más grande, nada más bueno, nada más glorioso que esta salvación que tenemos a través de Jesucristo. Esto lo va a llevar a usted a los límites más altos de la gloria. Es salvación para lo primordial. El absoluto, una experiencia extrema. Esta gloriosa salvación que nos levanta a la misma presencia de Dios y nos hace uno con Él.

Ahora, Cristo nuestro gran Sumo Sacerdote, como Él es nuestro gran Sumo Sacerdote, es capaz de traernos salvación perpetuamente, algo que la ley nunca podrá hacer por usted. Algunas reglas y reglamentos nunca podrán hacerlo por usted. Es algo que Jesús hace por nosotros porque Él es nuestro gran Sumo Sacerdote y Él me salva perpetuamente. La salvación es para todos. Jesús dijo, “El que viene a Mí, Yo no le echo fuera”. (Juan 6:37). Él puede salvar a todos los que van a Dios por Él. Y la manera de salvarse, por supuesto, es yendo a Dios por Jesucristo. Él es el camino, la verdad y la vida, ningún hombre puede ir al Padre sino es por Él. Y, Él cumple esto viviendo siempre para interceder por nosotros.

Cristo está allí hoy, a la diestra de Dios, intercediendo a mi favor. Presentándome a mi al Padre, intercediendo, y ese es Su ministerio y Su misión. Él no me está condenando.

¿De dónde sacamos la idea de que Jesús siempre estaba condenándonos? Cuando Jesús estaba hablando con Nicodemo acerca de nacer de nuevo, Jesús dijo, “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado”. (Juan 3:17-18). La ley hizo esto. Y esta es la condenación, la luz vino al mundo y ellos no fueron a la luz.

Cuando le llevaron a Jesús una mujer que había sido encontrada en el acto mismo de adulterio, y ellos dijeron, “Nuestra ley dice que debemos apedrearla. ¿Qué dices tú?” y Jesús dijo. “Yo digo que el que cualquiera de ustedes que esté libre de pecado tire la primera piedra”. Luego arrodillándose Él escribió en el suelo, sin duda los diversos pecados de los que ellos eran culpables, listándolos por nombre y por edad. Y desde el último, o el más viejo al más joven ellos comenzaron a irse mientras veían sus nombres y algunas de las cosas que ellos pensaban que nadie sabía escritas en el suelo para que todos lo vieran. Finalmente, Jesús se detuvo, y no quedaba ninguno sino solo la mujer. Él dijo, “¿Qué sucedió con tus acusadores?” “Parece que no tengo ninguno, Señor”. Él dijo, “Yo tampoco te condeno. Vete y no peques más”. (Juan 8:3-11).

¿Por qué es que siempre pensamos en Jesús condenándonos? Él no vino a condenar. Él vino a salvar. Pablo dice, “¿Quién es el que condena?” Por muchos años en mi vida yo pensaba que era Jesús. Pero Pablo responde, “Es Cristo quien murió, y

también resucitó, y está a la diestra del Padre intercediendo por nosotros”. Él no lo está condenando; Él está intercediendo por usted.

Qué pensaría usted si su abogado fuera a la corte y dijera, “Juez, este hombre es una rata. Él merece ir a la cárcel”. No, usted quiere que su abogado ponga su caso en la mejor luz. Usted quiere que él lo exonere a usted delante de la corte.

Jesús, no es solo un sumo Sacerdote, Él es mi intercesor. Y Él es capaz de salvarme perpetuamente porque Él vive por siempre, un sacerdote para siempre. Él siempre vive para interceder. Así que, Él actúa allí en la capacidad de sacerdote de interceder o de mediar entre Dios y el hombre, pero Él está allí como mi mediador representándome delante de Dios.

Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento, posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre. Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer. Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley; los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte. (Hebreos 7:26-8:5)

Ahora, la razón por la que debía haber completo cuidado al hacer el tabernáculo, que él lo hiciera exactamente de acuerdo al plan que Dios le dio a Moisés en el monte, es

que el tabernáculo es un modelo del cielo. ¿Usted quiere saber cómo es el cielo? ¿Usted quiere saber cómo luce y demás? Entonces estudie el tabernáculo. El Lugar Santísimo es un modelo del trono de Dios en el cielo. Los querubines allí en el tabernáculo cerca del trono de misericordia. Y así, es un modelo del cielo.

Ahora, Jesús no entró en el templo terrenal que había construido Herodes el Grande. Él no entró en el Lugar Santísimo del templo terrenal, pero Él entró en el cielo, del cual el templo terrenal es un modelo. El templo terrenal no es el auténtico, es solo un modelo de lo que es real. Así que, Jesús no entró en el modelo, Él entró en lo verdadero. El templo terrenal es solo la sombra o un modelo de lo que está en el cielo. Y así, nuestro gran Sumo Sacerdote entró directamente en los cielos, del cual el tabernáculo terrenal era solo un modelo, y allí Él está representándose delante de Dios en el cielo, no delante de un modelo de todo eso en el Lugar Santísimo en el templo aquí en la tierra. Estas cosas eran para servir de ejemplo y una sombra de las cosas celestiales.

Es por esto que, a pesar de que a veces nos estancamos en Levítico, si comprendemos lo que hemos leído en Éxodo y Levítico, estamos leyendo acerca del templo y las dimensiones y las cosas que estaban en él. Y usted va a Levítico y lee acerca de las ofrendas, entonces usted comprenderá más acerca del cielo y las cosas celestiales. Y, solo lo lee como parte de un antiguo sistema muerto, quiero decir, eso puede destruirlo a usted. Es como el Latín. En mi libro de Latín en la secundaria alguien escribió, “El Latín es una lengua muerta, tan muerta como puede estar. Primero mató a los romanos y ahora me está matando a mí”. El sistema terrenal estaba siendo abrogado, pasando, porque lo verdadero ha venido. Lo terrenal solo estaba señalando hacia delante para cuando debiera venir lo verdadero. Una vez que lo real llegó, ya no es necesario el modelo, eso puede dejarse a un lado. Ahora la realidad está aquí.

Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas. (Hebreos 8:6)

Ahora, si usted regresa a Éxodo capítulo 19, y usted lee el pacto que Dios hizo con la nación de Israel, al darles la ley, el establecimiento del sacerdocio. Este pacto que Dios hizo con Israel establecido sobre la fidelidad y la obediencia de las personas. Versículo 5, capítulo 19, “Ahora pues”, dice Dios, “Si diereis oído a mi voz...” “Si”, condicional, el pacto no es algo directo, plano, unilateral. Es un pacto condicional. “Si

diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y gente santa. Estas son las palabras que dirás” Dios le dijo a Moisés, “a los hijos de Israel”. “Y así, Moisés bajó y llamó a los ancianos y al pueblo y les dijo, y el pueblo dijo, ‘Todo lo que Jehová ha dicho, haremos’. Y así Moisés refirió a Jehová las palabras del pueblo” (Éxodo 19:5-8). Moisés regresó al Señor y dijo, “Ellos dicen que harán todo lo que Tu digas”. Ellos dijeron eso, pero no lo hicieron. Pero vea usted, el pacto era, “Si” diereis oído a mi voz, “si”, pero ellos no lo hicieron. Y por consiguiente, el primer pacto se rompió, no solo por Dios, sino por el hombre, porque estaba establecido sobre la obediencia del hombre, sobre la fidelidad del hombre. Pero el hombre no fue obediente ni fiel.

Ahora, Cristo ha sido el mediador de un nuevo pacto, el cual es un mejor pacto, porque está establecido en mejores promesas. ¿Por qué? Porque el nuevo pacto no está establecido sobre mi fidelidad. El nuevo pacto está establecido sobre la fidelidad de Dios. El nuevo pacto no está establecido sobre mi obra. El nuevo pacto está establecido sobre la obra de Dios. Y como el nuevo pacto está establecido sobre la fidelidad y la obra de Dios, permanecerá. Es bueno. Yo puedo disfrutarlo y ser bendecido por él, porque no está condicionado sobre mí. Está condicionado sobre Dios y Su fidelidad. Así que, el nuevo pacto es un mejor pacto. El Nuevo Testamento es superior al Antiguo Testamento, o el nuevo pacto es superior al Antiguo Testamento, porque está basado sobre mejores promesas de la obra que Dios ha traído por medio de Jesucristo, esa obra terminada. Una vez y para siempre, ofreciendo el sacrificio, y ahora, por solo creer en Él. Y esta es la condición, creer en Él.

Ahora, cuando yo creo en Él, Él se encarga y comienza a obrar en mi vida conformándome a Su imagen. No es una licencia para salir y vivir descuidadamente, una vida imprudente, pecando cuando tengo ganas. En este nuevo pacto, Dios comienza una obra en mí. Y continúa esa obra en mí de conformarme a la imagen de Cristo. Y vea usted, las leyes son para los desafortunados. Si usted vive según principios rectos, si usted está viviendo como Jesús, usted no necesita ninguna ley. Usted no necesita a nadie que le diga lo que debería o no debería hacer. Usted lo hace, porque ahora está escrito en mi corazón y es algo que viene de mi corazón. No es un yugo externo que se coloca sobre

mí, sino que es un nuevo pacto que Dios ha establecido, no es tablas de piedra, sino en las tablas carnales de mi corazón. Así que, llegaremos a esto en un minuto. Estamos adelantándonos.

Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo. (Hebreos 8:7)

Si el primer pacto pudiera llevar al hombre a un estado justo delante de Dios, entonces usted no necesitaría otro pacto. Pero no es así, es por eso que usted necesita un Nuevo Testamento.

Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en mi pacto, (Hebreos 8:8-9)

Así que no será como aquel que estaba establecido sobre mi obediencia.

Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor. (Hebreos 8:9)

Ellos rompieron el pacto, y así, Yo no guardé el pacto, porque ellos lo rompieron.

Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo; (Hebreos 8:10)

Vea usted, es la obra de Dios ahora. Él va a colocar Su ley en mi mente y Él la va a escribir en mi corazón. ¿Qué significa esto? Significa que Dios va a expresar Su voluntad en mi vida, cuando yo lo busco a Él y cuando yo someto mi vida a Él, Dios expresa Su voluntad para mi vida colocando el deseo en mi corazón para hacer aquello que Él desea que se haga. Él lo coloca en mi mente el hacer algo.

Yo estaba conduciendo hacia Ventura, llegué a Sunset Boulevard, y pensé, “Qué día hermoso. Yo no tengo que estar en Santa Bárbara a una hora determinada. ¿Por qué no ir por la costa, lento, eso es hermoso”.

Así que me dirigí hacia la costa. Y cuando llegué había una joven pareja haciendo dedo, pidiendo que los llevaran, así que los levanté porque estaba solo. Tuve la

oportunidad de testificarles durante todo el viaje, y ellos finalmente aceptaron a Jesucristo como Señor y Salvador.

Llegué a Santa Bárbara y recibí una llamada, “Chuck. Debes venir a Santa Ana ya mismo”. Así que fui a mi coche y regresé a Santa Ana. Pero quién puso en mi mente, “¿Por qué no ir por la playa?” Ahora, eso sería algo natural en mí, porque yo amo la playa. Pero Dios dice, “Yo escribiré mi ley en tu mente”. Porque Él sabía que una joven pareja de Montana estaban desesperados y necesitados de Dios.

Oh, Él lo ha hecho tan fácil escribiendo Su ley sobre tablas carnales, justo en nuestras mentes. No en una tabla de piedra, diciendo, “Esto harás... esto no harás”. Sino que ahora, es, “Oh amigo, me gustaría hacer esto”. Y luego de repente descubro que eso era exactamente lo que Él quería, que era lo que Él tenía en mente. Yo estoy siguiendo el plan de Dios. Oh, pero es tan divertido. Jesús dice, “Mi yugo es fácil, Mi carga es liviana. Ustedes encontrarán reposo para su alma. Yo escribiré Mi ley en su mente y en tablas de carne de su corazón”. Esto lo pone a mi alcance.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Hebreos en nuestra siguiente lección cuando nos enfoquemos en el nuevo pacto. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de Hebreos. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Y así, que el Señor esté con usted y que el Señor le bendiga, y ponga Su mano sobre su vida y le guarde, y fortalezca y haga que usted tenga una hermosa semana caminando con el Señor, obediente a Él, haciendo Su voluntad, en el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.